

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

(Este día se hacía una reunión especial en la cruz gloriosa de Dozulé situada en San Juan de Guía, para orar; cada uno de los asistentes podía pedir una virtud para su alma. La oración constaba de un Santo Rosario de quince misterios. Antes de comenzar la oración la Madre daba un pequeño mensaje.)

- Sentaos, y aquellos que no vais a sentaros buscad la forma de que el mal no os despiste, ni os descuide en la oración. Es un Rosario de quince misterios y durante la oración Dios a través del Espíritu Santo irá derramando en los corazones la virtud que pidáis. Petición que ha de ser fervorosa, petición con humildad, amorosa a Dios, con sana intención en los corazones.

- Algunos aún en estos momentos no tienen clara la virtud a pedir, pero la virtud una sola ha de ser en la petición, así lo quiere Jesús.

- Se va a comenzar la oración, y durante la oración habrán canciones que son oración también. Antes de comenzar el Rosario, el Santísimo Rosario se os va a dar un momento corto para que afiancéis vuestra seguridad en la virtud que tenéis escogida, y para que aquellos que aún no han escogido la virtud elijan. Todas son necesarias, todas son buenas para el alma. Pedid y se os dará.

- En estos instantes este punto se ilumina en la Tierra de manera especial, y Dios derrama sus gracias. No dejéis que nada perturbe vuestra oración, ni las inclemencias de tiempo ni ruidos; nada debe entorpecer vuestra concentración. La oración es larga porque va a haber descuidos en todos por momentos. A vuestra mente acudirán pensamientos que debéis rechazar para no descuidar la oración. Recordad que se derramará en vuestros corazones según el fervor que pongáis, y el fervor y la concentración están unidas en este caso de manera clara.

- El coro del Toscón va a poner una sintonía suave, la de “Amaos”, pero no vais a cantar, vais a pensar durante unos momentos qué virtud vais a pedir y comenzará el Santo Rosario.

(Se escuchó “Amaos”. La Madre continuó.)

- Vais a comenzar el rezo del Santo Rosario y antes de levantaros recordad que la comodidad en esta oración para algunos va a ser una ayuda y para otros va a ser un problema. Buscad la manera de orar con Dios con fervor y sin distracciones, pero sobretodo no distraigáis al que tenéis al lado.

(Después del Santo Rosario.)

- Habéisorado esta tarde y mucho ha repartido Dios en vuestros corazones; en todos, en todos los corazones ha derramado Dios esa virtud pedida, incluso en aquellos que han mantenido el descuido durante toda la oración y la falta de concentración.

- Vuestra Madre del Cielo está contenta hoy porque gratis casi han sido para muchos las gracias derramadas en vuestros corazones. El fervor de algunos ha servido para que otros reciban sin méritos casi. Pero en todos los corazones Dios ha dado luz y en todos se ha recibido. Deberíais dar gracias a Dios el resto de vuestra vida por lo que hoy habéis recibido.

- Vuestra alma notará el cambio, notará el regalo, vosotros humanamente tal vez; depende de cómo cuidéis el alma lo notaréis. Se cierra la reunión con el Padrenuestro y tras el Padrenuestro, sin comentarios, con orden y con mucha educación, abandonaréis el lugar. Oremos, pues, con las manos unidas.

(Se cantó el Padrenuestro.)